



Los periodistas nacionales y extranjeros asediaron con sus preguntas al Presidente Arias. Detrás, su amigo y ex-asesor John Biehl.

Discurso de Oscar Arias La humanidad vive reencuentro con democracia

No puede gobernar en esta hora quien tiene rencores en el corazón, quien se aferra al pasado, tiene las manos manchadas con sangre o sucias de corrupción y droga, "porque la dictadura y la maldad no caben en el mundo de la democracia", sentenció el Dr. Oscar Arias en su discurso del acto inaugural de la reunión de presidentes americanos.

"Los regímenes dictatoriales son repugnantes no solo porque coartan la libertad, violan los derechos del hombre y alientan la carrera armamentista, sino también porque tras ellos siempre se esconde la corrupción", señaló el Primer Mandatario.

Posteriormente hizo un llamado para acabar con todas las dictaduras de América pues "no habrá paz entre nosotros mientras una sola de ellas subsista", afirmó.

También atacó fuertemente la desigualdad entre las naciones y los pueblos al señalar que la distancia se agranda y la separación se hace insostenible entre las naciones que tienen mucho y las que tienen poco.

Afirmó que, pese a cuarenta años de denuncia, ésta sigue aumentando. La deuda externa crece y el financista se hace cada vez más poderoso mientras el hambre se extiende entre los hombres y persiste la miseria.

"Nuestra impotencia ante la denuncia, la amenaza y la violencia nos está destruyendo. Demos la bienvenida a la libertad. Hagamos que caigan los dogmatismos para que un nuevo entendimiento nos permita trabajar por mejores soluciones", apuntó.

Hizo hincapié en la necesidad de luchar contra quienes violan los derechos del hombre, practican el racismo, la violencia y el terrorismo, así como contra la miseria y la corrupción.

Explicó que tanto para la libertad y la democracia de los pueblos como para una nueva y sa-

na convivencia internacional, es necesario se imponga el mundo de los muchos, de los comunes, de los hombres y mujeres capaces de amar y sufrir para encontrar una esperanza compartida, en que la igualdad de oportunidades sea posible para todos.

"Hoy estamos frente a una oportunidad muy especial, ante un llamado de la historia al que es preciso responder. Estamos obligados a tomar una decisión; o nos refugiamos en el mundo del ayer y seguimos prisioneros de sus intereses y dogmas más arraigados o aceptamos el compromiso de crear una nueva historia", enfatizó Oscar Arias.

Recordó que hace 180 años Bolívar soñó con una sola América y hoy vemos una Europa que alcanzará una unidad política y económica sin precedentes, donde tendrá que caer el Muro de Berlín y no habrá europeos pobres y ricos ni presos y libres.

"Estamos empeñados en cambiar la historia de guerra y violencia centroamericana por una de paz y libertad", manifestó.

En otra parte de su alocución, se refirió a la deforestación y contaminación del medio ambiente, el cual no debe ser ignorado en las estrategias de desarrollo pues "la ambición y el des-cuido han ido ya muy lejos".

"Hemos envenenado el aire y permitido que nuestras ciudades se llenen de ruidos. Hemos contaminado el agua y nuestros bosques se agotan. Tenemos justificados temores de lo que pueda pasar con un calentamiento global progresivo de la Tierra. Debemos poner fin a la extinción de la diversidad biológica, a la erosión de los suelos y a la pérdida de los bosques", expresó el mandatario.

Por último hizo un llamado a los presidentes que visitaron el país para que por medio de la diplomacia ayuden a que callen los fusiles y en su lugar se imponga el diálogo. □